

ESPAÑOLES. LOS AGENTES VENDIDOS AL TIRANO PARA alucinaros, y desacreditar á la Suprema Junta de Gobierno del Reino esparce noticias de que esta há aprobado la Capitulacion de Madrid. Este cuerpo soberano debe desmentir unas voces que conspiran á introducir el desaliento, la desconfianza, y la anarquía entre el Gobierno y el Pueblo, y á ofender el Sagrado del juramento de vuestros representantes. Españoles la Junta suprema que há tomado por divisa vivir libre ó morir, està lejos de aprovar la Capitulacion de ningun Pueblo. El que reconozca al Rey intruso, el que reciba la Ley del Tirano, yá no es Español ès enemigo. Estos son los sentimientos de la Junta suprema, sentimientos que no desmentira jamas, ni con sus hechos, ni con su conducta, y quando se os diga por los fautores del despotismo por estos hombres viles que sacrifican á su miserable interes los sagrados derechos de la Patria; creed que son calumnias, lazos que os prepara el Tirano para prenderos en las redes de su infernal Politica. La Patria que habeis jurado defender, la Religion santa en que habeis jurado morir, las esposas y los hijos que habeis jurado proteger, un Rey cautivo que habeis jurado rescatar, todos exigen el cumplimiento de vuestra promesa. Y vosotros valientes Madrileños que habeis negado vuestro asentimiento á una Capitulacion vergonzosa y que haciendos superiores á otros Gefes y aun á vosotros mismos habeis preferido la muerte á la infelicidad y á la esclavitud; manteneos constantes en vuestra generosa resolucion, nada importa la ocupacion momentanea de vuestros edificios, sino domina en vuestros corazones; resistirlos en vuestros mismos hogares, desconfiad de sus engañosas promesas, saved que á todos los Pueblos han ofrecido la felicidad y que á todos los han hecho desgraciados. La Junta que vela sobre vuestro destino hará marchar á esa desgraciada capital numerosos refuerzos. No os olvida, no, esperad, tener valor y constancia, y vuestra restauracion sera tanto mas gloriosa, quanto mayor há sido el peligro que habeis corrido.

en el territorio de las Cortes se fue estallando puntualmente
y en su consecuencia para que puedan comparecer en las
que se han de celebrar en el día de mañana.

VII. Véase los puntos de las señas, que se han
de poner en las diligencias que se han de hacer en
este punto. Cálculo de los gastos que se han de hacer por
esta causa, y de los que se han de hacer en el punto de
la ejecución de las diligencias, cuyo importe se deberá
pagar en el momento de hacerse por algún
modo que se acuerde.

VIII. Véase los puntos de las señas, que se han
de poner en las diligencias que se han de hacer en
este punto. Cálculo de los gastos que se han de hacer por
esta causa, y de los que se han de hacer en el punto de
la ejecución de las diligencias, cuyo importe se deberá
pagar en el momento de hacerse por algún
modo que se acuerde.

IX. Véase los puntos de las señas, que se han
de poner en las diligencias que se han de hacer en
este punto. Cálculo de los gastos que se han de hacer por
esta causa, y de los que se han de hacer en el punto de
la ejecución de las diligencias, cuyo importe se deberá
pagar en el momento de hacerse por algún
modo que se acuerde.

X. Véase los puntos de las señas, que se han
de poner en las diligencias que se han de hacer en
este punto. Cálculo de los gastos que se han de hacer por
esta causa, y de los que se han de hacer en el punto de
la ejecución de las diligencias, cuyo importe se deberá
pagar en el momento de hacerse por algún
modo que se acuerde.

XI. Véase los puntos de las señas, que se han
de poner en las diligencias que se han de hacer en
este punto. Cálculo de los gastos que se han de hacer por
esta causa, y de los que se han de hacer en el punto de
la ejecución de las diligencias, cuyo importe se deberá
pagar en el momento de hacerse por algún
modo que se acuerde.

XII. Véase los puntos de las señas, que se han
de poner en las diligencias que se han de hacer en
este punto. Cálculo de los gastos que se han de hacer por
esta causa, y de los que se han de hacer en el punto de
la ejecución de las diligencias, cuyo importe se deberá
pagar en el momento de hacerse por algún
modo que se acuerde.

XIII. Véase los puntos de las señas, que se han
de poner en las diligencias que se han de hacer en
este punto. Cálculo de los gastos que se han de hacer por
esta causa, y de los que se han de hacer en el punto de
la ejecución de las diligencias, cuyo importe se deberá
pagar en el momento de hacerse por algún
modo que se acuerde.

ESPAÑOLES. LOS AGENTES VENDIDOS AL TIRANO PARA alucinaros, y desacreditar á la Suprema Junta de Gobierno del Reino esparce noticias de que esta há aprobado la Capitulacion de Madrid. Este cuerpo soberano debe desmentir unas voces que conspiran á introducir el desaliento, la desconfianza, y la anarquía entre el Gobierno y el Pueblo, y á ofender el Sagrado del juramento de vuestros representantes. Españoles la Junta suprema que há tomado por divisa vivir libre ó morir, està lejos de aprovar la Capitulacion de ningun Pueblo. El que reconozca al Rey intruso, el que reciba la Ley del Tirano, yá no es Español ès enemigo. Estos son los sentimientos de la Junta suprema, sentimientos que no desmentira jamas, ni con sus hechos, ni con su conducta, y quando se os diga por los fautores del despotismo por estos hombres viles que sacrifican á su miserable interes los sagrados derechos de la Patria; creed que son calumnias, lazos que os prepara el Tirano para prenderos en las redes de su infernal Politica. La Patria que habeis jurado defender, la Religion santa en que habeis jurado morir, las esposas y los hijos que habeis jurado proteger, un Rey cautivo que habeis jurado rescatar, todos exigen el cumplimiento de vuestra promesa. Y vosotros valientes Madrileños que habeis negado vuestro asentimiento á una Capitulacion vergonzosa y que haciendos superiores á otros Gefes y aun á vosotros mismos habeis preferido la muerte á la infelicidad y á la esclavitud; manteneos constantes en vuestra generosa resolucion, nada importa la ocupacion momentanea de vuestros edificios, sino domina en vuestros corazones; resistirlos en vuestros mismos hogares, desconfiad de sus engañosas promesas, saved que á todos los Pueblos han ofrecido la felicidad y que á todos los han hecho desgraciados. La Junta que vela sobre vuestro destino hará marchar á esa desgraciada capital numerosos refuerzos. No os olvida, no, esperad, tener valor y constancia, y vuestra restauracion sera tanto mas gloriosa, quanto mayor há sido el peligro que habeis corrido.

ESPAÑOLES LOS AGENTES VENDIDOS AL TIRANO PA-

la alianza. Y desmoronar a la Suprema Junta de Gobierno del Re-
no español no tiene de que estar la aprobación la Capitulación de Ma-
drid. Este cuerpo a duras penas desmenuzadas voces que conspi-
ran a introducir el desorden, la desconfianza, y la anarquía entre el
Gobierno y el Pueblo, y a otorgar el Sagrado del Juramento de tres-
tas representaciones. Españoles la Junta Suprema que ha tomado por
divisa vivir libre o morir, está lista de aprobar la Capitulación de Ma-
drid. El que reconoce al Rey tirano, el que recibe la Ley
del Tirano, ya no es Español es enemigo. Estos son los sentimientos de
la Junta Suprema, sentimientos que no desmentirán jamás. ni con sus he-
chos, ni con su conducta. Y cuando os diga por los honores del des-
parramo por estos hombres viles que sacrifican a su miserable interés los
sagrados derechos de la Patria; creed que son calumnias, pues que
os prepara el tirano para prenderos en las celas de su infernal política.
La Patria que habéis jurado defender, la Religión santa en que ha-
béis jurado morir, las esposas y los hijos que habéis jurado prote-
ger, un Rey legitimo que habéis jurado respetar, todos están a vuestro
placido de vuestras promesas. Y si os dices valientes Madridenses que habéis
negado vuestro asentimiento a una Capitulación vergonzosa y que ha-
biendo superiores a otros. Ojalá y non a votara misinos habéis
preferido la muerte a la infamia y a la esclavitud; mantened
constantes en vuestra ferrea resolución, nada importa la ocupa-
cion momentánea de vuestros edificios, sino dominar en vuestros
corazones; resistidos en vuestros mismos hogares, desconfiad de sus
engañosa promesas, saved que a todos los Pueblos han ofrecido
la felicidad y que a todos los han hecho desgraciados. La Jun-
ta que vela sobre vuestro destino para matar a esa desgraciada
capital numerosos rebaños. No os olvidéis, no, esperad, tened va-
lor y constancia; y vuestra restauracion será tanto mas gloriosa,
quanto mayor ha sido el peligro que habéis corrido.

AYUNTAMIENTO DE MADRID



